

Jóvenes del *call center* querían desertar y los castigó el narco

REDACCIÓN, GUADALAJARA

Los restos hallados en bolsas en Zapopan sí son de los jóvenes que trabajaban en un *call center* reportados como desaparecidos, informaron autoridades forenses de Jalisco. El móvil del crimen, dieron a conocer fuentes de EU familiarizadas con el caso, fue que las víctimas intentaron desertar de las actividades ilícitas del narcotráfico. P.A.C.8

EU: jóvenes de *call center*, asesinados por renunciar

Jalisco. Funcionarios del Departamento de Tesoro alertan de otros casos similares; autoridades estatales confirman la identidad de los ocho empleados desaparecidos

REDACCIÓN
GUADALAJARA

El asesinato de los ocho jóvenes que trabajaban en un *call center* de Jalisco, que servía para cometer fraudes a ciudadanos de Estados Unidos y Canadá, fue cometido por el crimen organizado luego de que las víctimas intentaran abandonar esa actividad, según funcionarios de Washington.

Consultados por MILENIO, indicaron que la intención de un acto de este tipo es “enviar un mensaje” a quienes trabajan para ellos en esquemas de ese tipo. Explicaron que tienen conocimiento de otros asesinatos bajo las mismas circunstancias, aunque los medios de comunicación no habían establecido esa conexión con el esquema de fraudes con tiempos compartidos.

Los funcionarios del gobierno estadounidense consideran que los centros de fraude telefónico son operados por el Cártel Jalisco Nueva Generación como parte de un plan de “diversificación de ingresos”, con un estilo “más identificado con la mafia que con el narcotráfico tradicional”.

Fuentes de la Oficina de Con-

trol de Bienes Extranjeros (OFAC, por sus siglas en inglés), del Departamento del Tesoro, revelaron en mayo pasado que la operación de fraudes inmobiliarios se ha vuelto vital para la operación del grupo criminal para financiar la nómina de altos mandos, lavar dinero y tener otra fuente de ingresos.

El personal estadounidense explicaron en esa ocasión que a través de las pesquisas, en las que el gobierno mexicano ha colaborado, se estableció que la primera parte del trabajo fraudulento lo hacían los trabajadores del *call center*, que se hacían responsables de comprar o vender los tiempos compartidos de ciertas cadenas hoteleras.

Entonces, el personal se comunicaba con los clientes extranjeros para convencerlos de que comprarán los tiempos compartidos o, en su defecto, venderían los suyos.

Después entraban en la jugada los “cerradores”, que concluían la compra o venta de los tiempos compartidos.

Según funcionarios de la

OFAC, hay miles de ciudadanos estadounidenses que se tienen registrados como víctimas, pero creen que hay muchos más que no han denunciado: “avergonzadas (...) han perdido los ahorros de sus vidas, pues muchas veces han pagado en impuestos o tarifas incluso más de lo que valían los tiempos compartidos”.

Resultados del forense

Los restos hallados en bolsas en la colonia El Mirador, de Zapopan, fueron identificados como los jóvenes que trabajaban en un *call center* que fueron reportados como desaparecidos, informaron autoridades estatales tras las pruebas periciales realizadas por el Instituto Jalisciense de Ciencias Forenses (IJCF).

Por medio de un comunicado, el gobierno estatal informó que la corroboración de la identidad de los cuerpos se obtuvo luego de practicarse las pruebas correspondientes a los cuerpos localizados el miércoles pasado en una barranca del municipio.

Añadieron que ya se informó a la familias de los jóvenes y se integró a la carpeta de investigación



para esclarecer los hechos.

Las autoridades detallaron que sigue el operativo de búsqueda y recuperación de indicios que se despliega en la zona, en el que participan más de 200 oficiales de distintas corporaciones.

Las víctimas son Arturo Robles Corona, de 30 años; Carlos Benjamín García Cuevas, de 31; Jorge Miguel Moreno Morales, de 28; Mayra Karina Velázquez Durán, de 29; Jesús Alfredo Salazar Ventura, de 37; Juan Antonio Estrada, de 34, y los hermanos Carlos David e Itzel Abigail Valladolid Hernández, de 23 y 27 años.

Los ocho cuerpos fueron localizados a 100 metros de profundidad en un punto de la Barranca de Huentitán, al norte de la Zona Metropolitana de Guadalajara, el 31 de mayo. Elementos locales descendieron al barranco para sacar algunas bolsas, para lo que se requirió el apoyo del helicóptero Zeus de la Policía Municipal de la capital jalisciense, que se encargó de subirlas y entregarlas al Servicio Médico Forense.

De acuerdo con la información oficial, la mayoría de las bolsas estaba completa pero algunas estaban rotas debido a la caída al precipicio, por lo que algunas extremidades fueron encontradas esparcidas por la zona.

El jueves pasado, el gobierno de Jalisco señaló en un comunicado que existían indicios de que los cuerpos recuperados coincidían con los desaparecidos, pero que no haría una confirmación oficial hasta que los exámenes de ciencias forenses fueran completados. ■

Corroboran que los centros de fraude telefónico son operados por el CJNG



Los cuerpos fueron encontrados en la Barranca de Huentitán. ESPECIAL

